



Barcelona es una ciudad cosmopolita, entrañable y tremendamente adictiva para el viajero que, llegado el momento, la abandona con el propósito de regresar.

Como buena ciudad portuaria, Barcelona bulle de creatividad. Su intensa vida cultural y comercial, su capacidad para conciliar lo autóctono y lo foráneo, la tradición y la vanguardia, el peso de la historia y el progreso económico y urbano la han convertido en un punto de proyección universal.

La capital de Cataluña es la segunda ciudad más poblada de España y la que más turistas recibe. El casco histórico de la ciudad reproduce la estructura del castro romano original, ceñido por enormes murallas, de las que se conservan algunos restos. Es el llamado **barrio Gótico**, estilo predominante de sus monumentos, que corresponden al momento de mayor esplendor de la Corona de Aragón, desde principios del siglo XII hasta finales del XV.

Las **Ramblas**, la arteria urbana más abigarrada y dinámica, comenzaron a urbanizarse en el siglo XIII, pero su conformación actual data del siglo XVIII; se extienden desde el portal de la Pau (monumento a Colón) hasta la plaça de Catalunya, que a su vez separa el barrio Gótico del Eixample.

Partiendo de dicha plaza, y tomando como eje vertebrador el passeig de Gràcia, con la montaña del Tibidabo al fondo, el Eixample o Ensanche fue planeado en 1860 por el ingeniero Ildefons Cerdà como una retícula de calles tiradas a cordel y que se cruzaban en ángulo recto, ofreciendo lujos tan curiosos como el de

Su intensa vida cultural y comercial, su capacidad para conciliar lo autóctono y lo foráneo, la tradición y la vanguardia, la historia y el progreso económico la han convertido en un punto de proyección universal.

hacer coincidir la Meridiana y el Paralelo con las correspondientes coordenadas geográficas, o una Diagonal en la que el sol sale exactamente por su extremo oriental y se oculta por el occidental.

Esta ejemplar ampliación de la vieja ciudad (en su día, muy cuestionada) evoca la pujanza de la burguesía industrial barcelonesa, cuyos gustos refinados e imaginativos se plasmaron además en multitud de **edificios modernistas**.

Otra apasionante aventura urbanística fue la que protagonizó Barcelona con motivo de los Juegos Olímpicos de 1992: la extensa zona industrial surgida en torno a Poble Nou fue liberada como suelo de utilización urbana; surgieron la Villa Olímpica y se recuperaron aledaños como la Barceloneta, barrio histórico vinculado a la actividad portuaria y pesquera.

Simultáneamente, se verificó la anhelada apertura hacia el Mediterráneo, culminada en 1999 con la llegada de la Diagonal hasta el mar. Numerosas instalaciones deportivas concebidas con tal ocasión fueron emplazadas en la **montaña de Montjuïc**, auténtico pulmón de la ciudad que además alberga algunos de los principales **museos y centros culturales** de Barcelona.

Un recorrido por la provincia de Barcelona depara felicidades como **Vic**, ciudad monumental y no muy distante del Parque Natural del Montseny; la **sierra de Montserrat**, morada de la patrona de Cataluña; la elegante población costera de **Sitges** y la comarca vinícola del **Alt Penedès**, cuna del cava, y una oferta singular para disfrutar en familia y saborear su exquisita gastronomía.

Barrio Gótico

Casi en el centro del casco histórico se alza la **catedral** (siglos XIII-XV), fábrica gótica de tres naves que enriquecen, entre otras maravillas, los retablos de Martorell y Borrassà, el espléndido coro y el claustro de estilo románico lombardo.

Desde la catedral llama poderosamente la atención el colorista y ondulado tejado del **Mercado de Santa Catalina**, el primero de los mercados cubiertos de la ciudad reformado en 2005. Su apariencia modernista esconde un mercado tradicional con productos de calidad y restaurantes en donde se sirven platos sabrosos y exquisitamente elaborados. En su entorno quedan la **capilla de Santa Llúcia** y el **palacio Episcopal**, palacios góticos y renacentistas como la **Pia Almoina**, y las **casas del Degà** y de **l'Arcadia**. Enfrente de la **puerta de Sant Iu**, la más antigua de la catedral, está el **Museu Marés**. Cerca, el **Palau del Lloctinent** (1549-1557) acoge el Arxiu de la Corona d'Aragó.

La catedral, de estilo gótico, dispone de tres naves que enriquecen, entre otras maravillas, los retablos de Martorell y Borrassà, el espléndido coro y el claustro de estilo románico lombardo.

Visita Barcelona



La medieval **Plaça del Rei** alberga el **Palau Reial Major**, señoreado por una torre de cinco pisos con galerías asentada sobre la muralla romana; la **capilla de Santa Ágata** (siglo XIV), el **Palau del Lloctinent** (gótico tardío del XVI) y el **Museu d'Historia de la Ciutat** (siglo XV), desde el que parte un recorrido subterráneo por la Barcelona romana.

Enfrente de la **iglesia gótica del Pi** –con una sola nave sostenida por siete tramos de crucería, rosetón y sólida torre octogonal–, arranca la **calle Petritxol**, referencia obligada para todos los golosos.

Barrio de La Ribera

Fuera de la ciudad gótica, ya en el Barrio de La Ribera y camino de la Barceloneta, se halla **Santa María del Mar** (1329-1390), la obra más perfecta del gótico catalán, iluminada por enormes vitrales y flamígero rosetón. Justo detrás, la **calle Montcada** es una sucesión de bellas casonas: el palau Dalmases (barroco, del siglo XVII, sede de Òmnium Cultural), el de los marqueses de Llió (Museu Textil i d'Indumentària) y el Aguilar (**Museu Picasso**), entre otros.

Actualmente, muchos artistas han instalado sus talleres en este barrio, heredando la tradición de la zona en la que vivían los artesanos tradicionales. Adentrarse en este laberíntico escenario y perderse entre sus callejuelas resulta una acertada y vibrante opción.

En la plaza **Sant Jaume** se encuentran dos destacadas construcciones góticas: la **Casa de la Ciutat** (majestuoso su Saló de Cent, de 1373) y el **Palau de la Generalitat**, que contiene alguna de las mejores muestras del gótico civil catalán (el patio, la capilla de Sant Jordi, la sala Daurada...)

Al otro lado de las Ramblas, el **Hospital de la Santa Creu** –iniciado en el siglo XII, pero muy reformado hasta 1911, en que estuvo en activo– es la sede de la Biblioteca de Catalunya y del Institut d'Estudis Catalans. La reforma realizada en 2014 permitió conocer el recinto modernista más grande de Europa y adentrarse en su plenitud.

Las Ramblas

El aroma de los puestos atiborrados de flores y el bullicio de los paseantes desde primeras horas de la mañana dan a las Ramblas cierto aire de lejana ciudad colonial. Camino del mar, se presentan el **Palau Moja** (siglo XVIII) y el de la **Virreina**, rococó, de 1772-1776 y sede actual del Institut de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona. Aquí se hallan el emblemático **Teatre del Liceu** –inaugurado en 1847 y en plena actividad al ser hoy uno de los

El aroma de los
puestos atiborrados
de flores y el bullicio
de los paseantes
desde primeras horas
de la mañana dan a
las Ramblas cierto
aire de lejana ciudad
colonial.

teatros de ópera más grandes del mundo– y el eje de las Glorias, donde se encuentran la **Torre Agbar**, que se ha convertido en uno de los iconos arquitectónicos de la ciudad, el **Museu del Disseny de Barcelona**, el **Mercado dels Encants** y el **Pla de la Boqueria**, con su pavimento diseñado por Miró.

Al final de las Ramblas, junto al **monumento a Colón** (1886), se alzan las **Drassanes** (atarazanas), los astilleros de la Corona de Aragón, una hermosa fábrica gótica iniciada en 1275 y rematada en 1618. Desde 1945 alberga el **Museu Marítim de Barcelona**, donde pueden admirarse miniaturas de barcos, una buena colección de mascarones de proa y la reproducción a tamaño real de la galera que capitaneó don Juan de Austria en Lepanto.

Montaña de Montjuïc

Además de jardines y arboledas, Montjuïc ofrece enclaves lúdicos tan atractivos como el **Poble Espanyol** (Pueblo Español). Construido para la Exposición Universal de 1929, alberga 117 reproducciones de edificios, calles y plazas de todas las regiones españolas. De día, lo animan antiguos comercios (botica, perfumería...) y artesanos trabajando a la vista del público. De noche, es un espacio reservado para la algarabía y la fiesta, con una atractiva agenda de espectáculos y una sugerente muestra de cocina mediterránea. Aquí también está el centro cultural **CaixaForum**, con una amplia oferta cultural, artística y educativa.

El deporte tiene también en Montjuïc un escenario de excepción. La **Anella Olímpica**, creada en la parte alta de la montaña para los Juegos de 1992, reúne instalaciones como el **Estadi Olímpic** y el **Palau Sant Jordi**, cubierto este con una estructura metálica obra del japonés Arata Isozaki, el **INEFC de Barcelona** y las Piscinas **Bernat Picornell**.

Los Juegos también motivaron la construcción de dos de los iconos arquitectónicos de la ciudad: la **torre Maphre**, situada junto a la playa y el puerto olímpico de Barcelona, en el distrito de Sant Martí, y el **Hotel Arts Barcelona**, levantado entre 1991 y 1992 a la entrada también del Puerto Olímpico. Un tercer edificio, también llamado a formar parte del paisaje urbano de la ciudad, es la **Torre Abgar**, un altivo cilindro que mira al cielo y con una superficie de cristal donde se reflejan los colores del Mediterráneo. Construido en 2003, en 2013 fue adquirido por la cadena hotelera estadounidense Hyatt con el fin de convertirlo en hotel.

Montjuïc desarrolla una importante función cultural, acogiendo centros tan destacados como el **Museu Nacional d'Art de Catalunya** –que exhibe una valiosísima colección de pintura mural

Montjuïc ofrece enclaves lúdicos tan atractivos como el Poble Espanyol, inaugurado para la Exposición Universal de 1929, y el centro cultural Caixa Forum.

románica procedente de pequeñas iglesias de toda Cataluña-, los museos **Etnològic** y **Arqueològic**, la **Fundació Joan Miró** y el **Teatre Grec**, teatro al aire libre inspirado en el modelo de Epidauro que en verano acoge las actuaciones del Grec, festival de teatro, música y danza. El **Mercat de les Flors** es otro espacio teatral muy activo de Montjuïc, donde, a principios de junio, tiene lugar la Marató de l'Espectacle.

Barcelona modernista

El Passeig de Gràcia reúne los ejemplos más bellos de arquitectura modernista de la ciudad: la **casa Lleó Morera** (1905), obra de Domènech i Montaner; la **casa Amatller** (1900), de Puig i Cadafalch, y la **casa Batlló** (1905), de Antoni Gaudí, con su extraordinaria fachada de mosaicos y su tejado ondulante cubierto de escamas. Poco más arriba, se alza **La Pedrera** o casa Milà, considerada como el más original de los edificios residenciales concebidos por Gaudí. En lo alto del paseo sorprende la **casa Fuster** y, ya en la Diagonal, la **casa Comalat** –con unos vistosos miradores que dan a la calle Córcega-, y la **casa de les Punxes**, en la que también puso su genio Gaudí.

No muy lejos, se erige la **Sagrada Família**, asombroso templo del que Gaudí solo pudo concluir la cripta, el ábside, una de las torres y la fachada este o del Naixement. Tras la muerte de Gaudí, los trabajos se reanudaron en 1940 según el proyecto original. Esta magna obra inconclusa, no exenta de polémicas, es la más conocida de Gaudí y el símbolo de la ciudad.

Otras obras de Gaudí que sería imperdonable no visitar son el **Parc Güell**, las caballerizas y la verja de la Casa Güell y **Palau Güell**, cerca de las Ramblas. Completan el recorrido por la Barcelona modernista el **recinto del hospital de Santa Pau**, junto a la Vía Layetana, y el **Palau de la Música**, espectacular edificación dirigida por Lluís Domènech i Montaner.

Es imprescindible también la visita a la **cripta de la Colonia Güell**, en la población de Santa Coloma de Cervelló, una obra emblemática de Antonio Gaudí construida en una singular colonia industrial del siglo XIX y declarada Patrimonio de la Humanidad.

Museos y centros culturales

Además del Liceu y del Palau de la Música, Barcelona cuenta con el **Teatre Nacional de Catalunya**, obra de Bofill, y el **Auditori**, de Moneo. Dentro de la oferta museística, sobresalen el **Museu d'Art Modern**, la **Fundació Tàpies** (en el edificio modernista de la editorial Montaner i Simon) y el hiperactivo **Museu d'Art**

El Museu Nacional d'Art exhibe una valiosísima colección de pintura mural románica procedente de pequeñas iglesias de toda Cataluña.

Contemporani-MACBA. Al lado de este se halla la antigua **Casa de la Caritat**, hoy convertida en el **Centre de Cultura Contemporània de Barcelona**, un singular espacio cultural y expositivo. En pleno centro de Barcelona abrió sus puertas en 2010 el **Museu del Modernisme Català**, el primer y único museo especializado en el periodo modernista en Cataluña. Otro de los museos más visitados es el **Museo del F.C. Barcelona**, que hace un recorrido por la historia del club azulgrana y muestra los trofeos conseguidos. Por último, en uno de los barrios más selectos de Barcelona encontramos el **Real Monasterio de Santa María de Pedralbes**, fundado en 1325 y uno de los mejores ejemplos del estilo gótico catalán.

Vic

Situada a 66 km al norte de Barcelona, la antigua capital de los ausetanos, a la que los romanos llamaron Ausa, es una ciudad con un importante legado monumental. El **Museo Episcopal** atesora una magnífica colección de frontales románicos de madera policromada y varios retablos góticos que resumen la evolución histórica del arte catalán: el de Santa Clara, obra de Luis Borrassà; el de la Seu d'Urgell, de Ramón Mur; y el de Verdú, de Jaime Ferrer II, entre otros.

La **catedral** es de estilo neoclásico (1781-1803) y solo conserva del primitivo edificio románico emprendido en el siglo XI la elegante torre-campanario y la cripta. En el interior del templo destacan las gigantescas pinturas de José María Sert y el antiguo retablo mayor, tallado en alabastro en el siglo XV.

La **Plaza del Mercadal** es la mayor de Vic y está situada en lo alto de la ciudad vieja. Es una plaza porticada de forma cuadrangular rodeada de palacios, iglesias y casonas de diferentes estilos –gótico, barroco, modernista...–, en la que los martes y sábados se celebra un mercado tradicional que atrae a miles de visitantes.

Vic es buen punto de partida para excursiones de carácter cultural, como la que lleva al cercano **monasterio agustiniano medieval de Santa Maria de Lluça**, y de numerosos itinerarios por la vecina **sierra del Montseny**, amplio macizo granítico perteneciente a la Cordillera Prelitoral catalana, cuya elevada pluviosidad favorece la existencia de abundantes manantiales y de una espesa cubierta vegetal de alcornos y hayas. El Parque Natural del Montseny abarca 31.063,90 hectáreas y tiene sus mayores alturas en el Matagalls (1.695 m.) y el Turó de l'Home (1.707 m.). En 1978 la UNESCO declaró el **Reserva de la Biosfera de Montseny**, que fue ampliada en 2014 a una superficie de más de 50.000 hectáreas.

Vic es buen punto de partida para excursiones de carácter cultural, como la que lleva al monasterio de Santa Maria de Lluça, y de numerosos itinerarios por la sierra del Montseny.

Montserrat

A 49 km al noroeste de la capital se alza este imponente macizo de roca conglomerada que ha sido modelado por la erosión hasta adquirir el aspecto de una gigantesca sierra. De ahí, su nombre: Monte Serrado.

Centro religioso secular, el más importante foco de devoción mariana de Cataluña contaba ya con cinco ermitas en el año 888. En 1025, el abad Oliva fundó en una de ellas un monasterio benedictino, pero la **basílica** actual fue consagrada en 1592, sufriendo posteriormente importantes remodelaciones, incluso en el siglo XX. Preside la basílica la Virgen de Santa María de Montserrat, talla románica que representa una Virgen negra, conocida popularmente como **La Moreneta**, patrona de Cataluña.

Además de lugar de peregrinación, Montserrat es un centro cultural de primer orden, que cuenta con una imprenta en activo desde el siglo XV y una biblioteca de 250.000 volúmenes. Entre sus colecciones museísticas, destacan la sección de Prehistoria, otra consagrada al Oriente bíblico, una pinacoteca y un **Museo de Pintura Catalana** moderna y contemporánea.

Sitges

A 45 km al suroeste de Barcelona se encuentra este animado destino turístico que durante la época modernista fue centro de importantes manifestaciones artísticas. Aún se pueden ver en Sitges numerosos y muy hermosos ejemplos de esta arquitectura. Lujosos chalés y hoteles bordean el larguísimo **Passeig Marítim** (3 km), que se extiende junto a la playa de la Ribera.

Las casas blancas con balcones floridos de la ciudad vieja rodean la iglesia parroquial, que se alza sobre el promontorio rocoso de La Punta. El pintor Santiago Rusiñol (1861-1931) descubrió ya su encanto a finales del siglo XIX, cuando la costa catalana era aún una desconocida. A su muerte, legó a la ciudad las valiosas colecciones de pintura –El Greco, Picasso, Zuloaga...–, escultura, hierro forjado y pintura que pueden verse en el **Museo del Cau Ferrat**, instalado en unas casas de pescadores del siglo XVI rehabilitadas por el propio Rusiñol.

También merecen una atenta visita el **Museo Maricel del Mar** –arte medieval, renacentista y barroco– y la **Casa Llopis-Museu Romàntic**, en la que se retratan todos los pormenores de la vida privada y social de la burguesía catalana del XIX. Culturalmente, Sitges ha encontrado un hueco con la celebración anual del **Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya**, el primer festival de cine fantástico del mundo.

Sitges es un animado destino turístico que durante la época modernista fue centro de importantes manifestaciones artísticas. Aún hoy, conserva numerosos ejemplos de esta arquitectura.

Siete km al suroeste de Sitges, **Vilanova i la Geltrú** ofrece playas de arena fina y aguas poco profundas, y al igual que Sitges, puede presumir de un rico patrimonio, en el que destacan el Museu Romàntic-Casa Papiol, la Biblioteca-Museu Balaguer y el Museu del Ferrocarril.

Alt Penedès y turismo gastronómico

Más de mil kilómetros de cavas (bodegas) surcan las entrañas de esta comarca meridional barcelonesa, origen del vino espumoso que más se bebe en el mundo, y lugar también de castillos medievales, templos románicos, obras maestras del modernismo industrial, restaurantes de capricho y paisajes dominados por la vieja estampa del hombre y la viña.

En Sant Sadurní d'Anoia tiene su solar la casa **Codorníu**, que se remonta a mediados del siglo XVI, aunque su rama más fructífera arranca con Josep Raventós, que en 1872 elaboró el primer cava de la historia. Maravilla produce visitar las edificaciones modernistas diseñadas por el arquitecto Puig i Cadafalch (1867-1957) para albergar las que hoy son, sin duda, las bodegas más finas de España.

Sus naves de elegantes curvas y vidrieras están rodeadas de céspedes, fuentes, románticos puentecillos devorados por la hiedra, plátanos, encinas, pinos, robles monumentales y 1.429 hectáreas de cepas. También se visitan los 40 kilómetros de cavas que este complejo industrial-palaciego –declarado monumento artístico nacional en 1976– ha ido echando bajo tierra a lo largo de los siglos. La centenaria casa ofrece desayunos entre **cavas**, degustaciones especiales y hasta **cursos de iniciación a la cata**.

Con Codorníu solo puede competir un imperio vitivinícola como **Torres**, en cuyos pagos no se pone el sol: Penedès, Conca de Barberá, Priorat, Sonoma, Curicó... Las bodegas de Torres en Pacs del Penedès son un auténtico parque temático del vino, con una visita amena y muy bien organiza.

Todo es brillante: el museo, el audiovisual traducido a 16 idiomas, el recorrido por el viñedo Mas La Plana, las bodegas que atesoran 12.000 barricas de roble, la sala de degustación y la tienda, donde además del archiconocido *Sangre de Toro*, pueden adquirirse vinos de capricho. La bodega ha hecho en su última etapa una fuerte apuesta por la tecnología y las redes sociales, acercando la cultura del vino al usuario que, a través del Club Torres, tiene un espacio web en el que compartir y vivir su pasión por el vino.

Porque en Barcelona se bebe y se come muy bien. Aparte de los restaurantes donde se sirven los mejores sabores de la tradición,

Más de mil kilómetros de cavas (bodegas) surcan las entrañas del Penedès, origen del vino espumoso que más se bebe en el mundo.

cada vez son más los cocineros que experimentan y ofrecen platos innovadores sin olvidar la esencia de la gastronomía catalana, con algunos de los mejores chefs del mundo. En la provincia de Barcelona –además de los mencionados vinos del Penedés–, la judía de ganxet o la longaniza de Vic son algunos de los productos reconocidos con distintivo de origen, a los que dan forma, sabor y tradición nombres como el reconocido chef **Ferrán Adriá**, un hombre que ha revolucionado la cocina hasta sus cimientos; **Carme Ruscalleda**, **Nando Jubany** o **Víctor Quintillá**. También deleitan los paladares más exigentes otros productos como el tomate de Montserrat, la cebolla de Vic, la gamba de Vilanova i la Geltrú, el melocotón de Ordal, la coca de Llanereres, el bizcocho de Vic o la Malvasía de Sitges.

A tres km de Pals, se halla **Vilafranca del Penedès**. La capital comarcal es ideal para hacer una escapada y descubrir sus rincones, su gente, su gastronomía y sus fiestas populares. La basílica de Santa María se nos muestra deslumbrante al atardecer, con su fachada neogótica y, en la cripta, brillando con luz propia, *El entierro de Cristo* de Llimona. Frente al templo, se alza el antiguo palau Reial, hoy VINSEUM, Museo de las Culturas del Vino de Cataluña; a su vera, el palau del Fraret y, un poco más allá, el monumento a los Castellans.

Tres alturas señeras, plagadas de historia, dominan la comarca. Una es la que ocupan el **castillo de Subirats** –atalayador de moros hasta el siglo X– y el anejo **santuario de la Mare de Déu de la Font Santa**, románico, con su ábside medio excavado en la roca; a sus pies, el llamado Balcón del Penedés tiene vistas de órdago sobre el vasto entorno ajedrezado de viñedos y masías y rodeado de serrezuelas –Mediona, Puigfred, Ancosa y el propio macizo del Ordal en que se halla el mirador– sobre las que descuella, en el lejano norte, Montserrat, dentellada roja en el azul del cielo. Por estos cerros de Ordal pululan gentes a caballo, escaladores y excursionistas que siguen los senderos titulados *Camins del vi i del cava*.

Otro mirador monumental es el Turó de la Roca, peñasco en el que se hallan encaramados, o más bien colgados, el **castillo de San Martí Sarroca** (siglo X) y la iglesia de Santa María, una preciosidad románica con ábside circular y torre lombarda del siglo XI, que fue restaurada a principios del XX por el arquitecto Josep Puig i Cadafalch, el mismo de Codorníu.

El último mirador, aunque primero por historia, es el **parque de Olèrdola**, una atalaya natural prácticamente inexpugnable, coronada por un conjunto monumental, que albergó

Turó de la Roca es un mirador monumental en el que se hallan encaramados, o más bien colgados, el castillo de San Martí Sarroca (siglo X) y la iglesia de Santa María.

sucesivamente un *oppidum* íbero, un campamento militar romano y una ciudad fronteriza cristiana. Sus restos más reconocibles son la muralla y la cisterna romanas, la iglesia románica de Sant Miquel y las tumbas antropomorfas del Pla dels Albats.

Turismo familiar y de interior

Barcelona es también es un lugar ideal para viajar en familia porque la oferta para los más pequeños permite montar una divertida ruta infantil. Entre las actividades pensadas para disfrutar con niños está, sin salir de la Ciudad Condal, realizar una divertida yincana por el Poble Espanyol de Montjuïc o pasar un día en familia en alguna de las localidades –Calella, Malgrat del Mar, Santa Susanna o Pineda de Mar–, que proponen planes para que toda la familia disfrute. Hinchables en la playa, excursiones en bicicleta de montaña, actividades acuáticas, trenes turísticos, naturaleza, parques temáticos y establecimientos para que los niños se diviertan y los mayores se relajen. No hay tiempo para aburrirse en el **Aquarium** de Barcelona, el más importante del mundo en cuanto a vida marina del Mediterráneo en el que se exhiben más de 11.000 peces y criaturas marinas de 450 especies diferentes; en el **Museo de Ciencias Naturales**, con un sinfín de actividades dirigidas a niños y jóvenes, o en el **Parque Zoológico**.

Otra modalidad de turismo que triunfa en la provincia es el de interior. Desde la sierra del Cadí hasta la costa mediterránea, los pinares del Maresme, los humedales del Baix Llobregat, los acantilados del Garraf o las montañas abruptas del Berguedà, con el emblemático **Pedraforca**, son lugares perfectos para empaparse del ambiente campestre y calzarse zapatillas deportivas para explorar la naturaleza y el patrimonio de su capital, Berga, y de los pueblos que parecen, muchos de ellos, sacados de un manual de instrucciones de arquitectura rural por su tipismo y belleza.

A escasa distancia de la ciudad de Barcelona existen dieciséis espacios naturales con una amplia red de itinerarios señalizados para todo tipo de público como la ruta de Els Tres Monts, 106 km por los parques naturales de Montseny, Montserrat y Sant Llorenç del Munt; el Camino de los Buenos Hombres, que transcurre por la vía que utilizaban los antiguos cátaros, o el GR-5, perfecto para los amantes de la flora y la fauna.

Desde la sierra del Cadí hasta la costa, los pinares del Maresme, los humedales del Baix Llobregat, los acantilados del Garraf o las montañas del Berguedà, son lugares perfectos para empaparse del ambiente campestre.